

MUJER QUE APRENDIÓ LATÍN... DOCUMENTACIÓN DE RELATOS DE VIDA DE MUJERES Y EDUCACIÓN HACIA LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Espinosa López, Hugo (1), Cervera Delgado, Cirila (2)

1 [Licenciatura en Educación, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [resty@live.com.mx]

2 [Departamento de Educación, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | Dirección de correo electrónico: [ciryservera@yahoo.com.mx]

Resumen

La presente investigación se enfoca en la historia de la educación de mujeres durante la segunda mitad del siglo XX; fue construida a partir del establecimiento de un estado del conocimiento acerca del contexto en donde vivían las mujeres y cómo ha seguido reproduciéndose la concepción cultural en torno a ellas, teniendo en cuenta como principal variable la escolarización de las mujeres. Los aportes documentales son completados con el material analizado de las historias de vida de tres mujeres que tuvieron contacto con la educación formal durante este periodo. Dentro de las historias de vida -obtenidas mediante una entrevista temática semiestructurada- se consideraron, como principales categorías de interpretación: el contexto en el cual se desarrolló cada una de las mujeres entrevistadas, su escolarización y la visión proyectiva que tienen hacia la educación; rescatando los fragmentos más significativos de los relatos. En los resultados destaca la reproducción de patrones culturales, expresados desde comienzos del siglo antes mencionado y que aún prevalecen.

Abstract

The present investigation is about the history of the education of women within the second half of the 20th century, built from the establishment of a state of knowledge about the context under which women lived within the first decades of the century, and how This type of cultural conception has continued to reproduce, taking into account as the main variable the schooling of women; in addition to contextualizing the research under the construction of the life stories recovered through a semi-structured interview of 3 women who had contact with formal education during this period. Within the life histories, the Context in which each one of the interviewed women was developed, the Schooling of the same ones and the projective vision that they have toward the education are going to be considered as main categories and variables of interpretation; highlighting the most important parts within each of the interviews; to later present all the results obtained within the research, of which highlights the reproduction of cultural patterns, even expressed since the beginning of the century mentioned above.

Palabras Clave:

Educación Femenina; Acceso a la educación; Relación Educación-Empleó; Mujeres; Educación Formal

INTRODUCCIÓN

Mucho ha sido el avance discursivo que ha tenido la sociedad con respecto a la equidad e igualdad de género entre la figura dominante tradicional del hombre y su relación con la mujer; del perfecto proveedor del sustento en el hogar con respecto a la perfecta ama de casa y madre. Sin duda alguna, las políticas educativas en México parten de la premisa de equidad e igualdad de género en todas las instituciones educativas; sin embargo, la brecha (invisible o manifiesta) entre el discurso y la práctica de éste, han seguido permeando la historia de la educación en el país. En primera instancia, nos encontramos con la invisibilidad (o en el mejor de los casos, en un nivel subordinado) que ha tenido la mujer en la historia, desde la institucionalización del cristianismo como la religión más influyente en México desde el virreinato, muchas posturas paternalistas y discursos discriminatorios ante la mujer comenzaron a ganar un gran auge por todo el mundo; escritos en donde a la mujer se le ha considerado como la culpable ante la pérdida del “paraíso”, la pecadora, la prostituta, la inferior; la persona bajo la cual recae todo castigo divino; entre otras categorizaciones que desde la teología han determinado la perspectiva de la mujer ante la sociedad.

Gloria Comesaña, en su resumen acerca de la teología feminista en confronte con las ideas de Ivone Gebara, afirma que:

Precisamente, quienes se han atribuido el rol de hablar en nombre de Dios son fundamentalmente los seres humanos masculinos, con lo cual hacen a Dios a su semejanza, y con ello detentan también la mayor parte del poder, sea éste social, político o religioso. Paradójicamente, junto a los que hablan de Dios, están calladas/ os y desconocidas/os aquellas/os que no son productoras/es de discursos. [1]

En el mismo orden de ideas, en México, hablar de educación de mujeres, ha traído sin duda y al igual que en cualquier otra parte del globo, una serie de complicaciones que han venido arrastrándose hasta hoy en día, a pesar del mejoramiento que ha logrado esta cuestión en cada uno de los informes y discursos emitidos por la sociedad masculinizada; históricamente, las cifras plasmadas en cuanto a la capacidad y participación de las mujeres dentro de la educación han tenido una serie de cambios, que si bien han podido decrecer las diferencias existentes con respecto a la matrícula de hombres en confrontación con las mujeres, no alcanzan a propiciar un ambiente de equidad dentro de la sociedad mexicana. María Mexía; expone lo siguiente:

tomando en cuenta el género, se verá el tamaño de la desventaja femenina con respecto a la masculina. Por ejemplo, hacia 1850, poco más de 7000 niños de ambos sexos cursaban la primaria en la capital mexicana, de los que casi 5000 eran varones y poco más de 2000 eran niñas. Tal desproporción aumentaba en cuanto a secundarias: 86 para varones y sólo 11 para mujeres. A escala nacional, en 1875, había 7 115 primarias: 5567 para hombres y 1594 para mujeres, además de 548 mixtas, aunque es de suponerse que estas últimas atendían más niños que niñas, debido a los prejuicios morales de los padres y, además, no era común que se relacionaran niños y niñas en las aulas.

Entre otros aportes está el distanciamiento entre la perspectiva que se tenía de la mujer con el hombre en tanto al tipo de educación que cada uno recibía, desde la feminización o masculinización de las distintas carreras, que aportan un estatus al profesionista de cada una de éstas, culminando con la iniciativa que se dio en Guadalajara, hacia 1906, para educar a las mujeres, a partir de la creación de la Escuela Comercial e Industrial para Señoritas (ECIS) con programas educativos como la carrera de farmacia. [3]

Además, se expresan argumentos como que:

la hegemonía conservadora, con su principal aliada la Iglesia Católica marcó la dinámica política, sin embargo, las mujeres reivindicaron una ciudadanía con base en la igualdad ante la ley, de oportunidades en el empleo, la educación, la posesión de bienes, de igual trabajo, igual salario; es decir, lo referente a los derechos humanos. [4]

Por otra parte se conoce todo un panorama general de la educación en el periodo de la primera mitad del siglo XX, a partir de las historias de vida de maestras de la época, en donde se resaltan como el principal tema el contexto que se generó dentro de la educación a partir de la separación entre el Estado y la Iglesia, con todos los devenires que se propiciaron, tales como la guerra cristera, la falta de maestras dentro de las instituciones encargadas de la educación y las posturas eclesiásticas ante dicho fenómeno, además de dar pauta al escenario presentado para la segunda mitad del siglo XX. [5]

Además nos encontramos con la perspectiva que se había tenido ya avanzado el siglo XX, acerca de la caracterización de la mujer como procreadora y ama de casa, enfatizando particularmente el concepto de maternidad y en el peso que tuvo en la educación de las mujeres en España hacia el siglo XX, llegando hasta el punto en que “La normativa fijó un currículum escolar específico... y a través de la educación formal se introdujeron materias y contenidos que orientaban a las niñas en su vida futura, reforzaban su formación para la vida doméstica y la maternidad”. [6]

Finalmente, nos encontramos con el libro de Rosario Castellanos, titulado *Mujer que sabe latín...*(1973), mismo que aporta a la investigación toda la perspectiva cultural que se tiene acerca de la mujer desde distintos aspectos, predominantemente entre la religión, quien desvaloriza y degrada el papel de la mujer dentro de la cultura, además de aportar muy buenas conjeturas y citas como:

La mujer es concebida como un receptáculo de humores que la tornan impura durante fechas determinadas del mes, fechas en las cuales está prohibido tener acceso a ella porque contagia su impureza a lo que toca: alimentos, ropa, personas. Escenario en el que va a cumplirse un proceso fascinante y asqueroso: el del embarazo. Durante esa larga época la mujer está como poseída de espíritus malignos que enmohecen los metales, que malogran las cosechas, que hacen mal de ojo a las bestias de carga, que pudren las conservas, que manchan lo que contemplan. Es por eso, más que por temor a un aborto, por lo que hay que mantener resguardada a la mujer que está gestando un hijo. Y cuando sobrevenga el parto será como el rayo del castigo divino y se entablará una lucha entre el hijo y la madre en la que la sabiduría de la naturaleza dictará el desenlace. [7]

Por lo mencionado con anterioridad, es que se considera pertinente el realizar la investigación “Mujer que aprendió latín... Documentación de relatos de vida de mujeres y educación hacia la segunda mitad del siglo XX”, misma que busca encontrar los factores que influyeron en el ingreso y permanencia de la mujer dentro de la educación formal en México en el periodo mencionado, para determinar los avances que se han tenido en la educación a partir de la premisa de equidad de género.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología de la investigación la caracterizamos según Martínez Rizo [7]. Es de tipo: Documental-Viva, ya que establece el estado del conocimiento, y por la elaboración de entrevistas con mujeres que hayan formado parte de la educación formal dentro de la segunda mitad del siglo XX. Además, es un estudio de caso y cualitativa, ya que es más un estudio etnográfico; por su nivel de análisis es una investigación descriptiva que permite conocer las perspectivas desde la historia personal de las mujeres. Según la participación del investigador, es de carácter no participativa, histórica y transversal, ya que su accionar es bajo un periodo de tiempo determinado.

Las categorías construidas mediante las entrevistas son: Contexto, Escolarización y Proyección familiar en cuanto a la educación; además, cabe remarcar que, para presentar la información obtenida de las entrevistas a las participantes, se utilizan seudónimos para identificarlas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como hemos podido observar con anterioridad, la mujer ante la sociedad, en un contexto referente a la primera mitad y parte de la segunda mitad del siglo XX, estaba delimitada por el prejuicio que se tenía acerca de mujer en el seno de una sociedad machista, en donde el trabajo femenino debía de ser concebido dentro del hogar y como “ama” de casa, por lo que la maternidad debía de primar dentro de su formación tanto informal como formal; además de mantener la esencia que ideológicamente la religión había categorizado de ella, una esencia caracterizada por la educación en valores, el ser sumisa, y tener un sentido de protección y amor agudizado frente a sus hijas/os.

Sin duda alguna, mucho del escenario presentado siguió permeando en la forma de concebir a la sociedad aún en la segunda mitad del siglo XX, ya que, por un lado, la aceptación social del trabajo de la mujer la llevó a poder desenvolverse dentro de la educación, a tal punto que se dio la feminización de alguna de las carreras de estudio existentes en México, tal como la educación (docencia), en la cual comenzó a primar la presencia femenina; mientras que la visión eclesiástica, de igual manera continuó siendo uno de los factores con más relevancia en tanto a la forma de concebir la cultura.

Una de las entrevistadas, la señora Ángeles, originaria del municipio de León, Guanajuato, nació en el año de 1962, madre de tres hijas y actualmente casada, destaca varios aspectos muy importantes, como lo expuesto con anterioridad, donde expone que: “Yo quería ser maestra o monja, pero no estudié en la Normal porque mi mamá decía que a las maestras las mandaban a los pueblitos más, más retirados y que ni siquiera camiones había para llegar”, además de hacer mención del perfil de familia que tenía, donde se sigue observando la reproducción social, acerca de que el padre es el único sustento del hogar y la madre debía de remitirse a realizar únicamente labores del hogar.

Volviendo al tema de educación, la señora Ángeles señala la discriminación de género que sufrió, misma que le llevó al abandono de la preparatoria, ya que la carrera que pretendía estudiar estaba caracterizada principalmente por matrículas únicas de hombres, mencionando que: “Yo no terminé la prepa porque tomé una carrera que se llamaba Producción, era dirigida al calzado y, como era para hombres, no me sentía a gusto; de entrada la carrera era nueva; hubo un curso propedéutico, pero cobraban y yo no tenía los recursos para ir... en ese curso explicaban cada una de las carreras y todo eso, y yo me presenté a hacer sólo el examen y pues se me ocurrió elegir esa carrera porque creí que era otra cosa, y no sólo enfocada al calzado, entonces ya cuando entramos, pues los profes nos decían que era una carrera para hombres y que en el campo laboral iba a ser muy difícil que nosotras encontráramos un trabajo por ser mujer, éramos 6 mujeres, y pues sí, con cada uno de los maestros era lo mismo de que por qué habíamos elegido eso si era para hombres, y que iba a ser muy difícil. Y pues básicamente eso fue lo que me desanimó, y pues cuando yo me salí mi papá me dijo que ya había quemado mi oportunidad y ya no habría otra.

En la entrevista realizada a la señora Mari, originaria de San Miguel de Allende, Guanajuato, nacida en 1965, madre de una hija y tres hijos y actualmente casada, sobresale otro punto de mucha importancia a tomar en cuenta en la investigación. Ella menciona la violencia bajo la cual se dio su desarrollo, misma que no tan explícitamente pudo haber sido motivo de la falta de motivación y continuidad para con la educación formal; afirma que: “En mi casa, el ambiente... era muy violento; mi padre nos maltrataba, golpeaba mucho a mi mamá, tomaba mucho, y yo creo que fue eso lo que impidió que mandara a mis hermanos a la escuela y siguieran adelante”. Además, menciona cómo el matrimonio fue la causa principal para su deserción de la secundaria, mismo que resalta la transmisión cultural, porque a la mujer, más que prepararla y generarle perspectivas de alguna profesión, se le continuaba presentando el matrimonio prácticamente como la única aspiración.

Finalmente se hace mención de otro factor muy importante al hablar de acceso a la educación de las mujeres, dentro del periodo de la segunda mitad del siglo XX: la economía que predominaba en el contexto de muchas mujeres mexicanas. La señora Guadalupe, originaria del municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato, nacida en 1962 y parte de una familia de 5 hermanas y 5 hermanos, con el papel del padre como único

sustento del hogar, y de la madre como la persona encargada de las tareas en casa, sigue permeando hasta la fecha, menciona lo siguiente:

Mi hermano el que sigue de la más chica fue el único que terminó la secundaria; porque, aunque en la primaria no cobraran y de hecho daban hasta despensas y comida que el gobierno regalaba, pues ya para la secundaria a mis papás no les alcanzaba para pagarles los materiales y todo lo que pedían en la escuela para todos mis hermanos, porque éramos muchos y no podían darnos a todos para pagar.

Como se puede observar, el escenario presentado desde el planteamiento de la investigación, acerca de que el contexto es un factor primordial en la aproximación a las oportunidades de acceso a la educación formal por parte de las mujeres, queda demostrado en el trabajo, además de exhibir la reproducción social que se tiene en las familias acerca de los roles tradicionales de la mujer, en los cuales predomina la exclusión del sistema educativo.

CONCLUSIONES

Con la investigación se comprueban los supuestos acerca de que la inclusión y equidad de género en la educación formal en México hacia la segunda mitad del siglo XX, ha seguido distanciándose entre el discurso institucional y la práctica de ésta; y que el contexto en donde se desenvuelven las mujeres ha sido un factor de negación o aproximación a las oportunidades de acceso a la educación formal en México. Se puede concluir que, aún dentro del periodo de tiempo indagado, sigue existiendo una distancia muy grande entre el discurso institucional acerca de la equidad de género en todas las cuestiones, no solamente educativas, y el desarrollo de la vida cotidiana; además de que la escolarización y educación en México sigue teniendo una parte muy preponderante del discurso masculino en el actuar cotidiano dentro de las instituciones educativas e instituciones ideológicas; además, se hace evidente cómo el contexto bajo el cual se desenvuelven las mujeres en México sí es un factor de acercamiento a las oportunidades de educación formal y participación dentro de ésta, ya que a pesar de concebirse la educación como gratuita, muchos de los escenarios contextuales, no permiten que las mujeres formen parte de la educación escolarizada debido a la falta de recursos económicos, desmotivaciones y apoyo familiar, para lograr una continuidad en la escuela.

Por otra parte, se pudo mostrar cómo la concepción de familia, siguió caracterizándose por lo tradicional, donde predominantemente, el padre era el único sustento del hogar, mientras que la madre debía de dedicarse plenamente a las labores dentro del mismo; además se puede observar, como en algunos casos, la identificación de las distintas carreras profesionales con algún género: permeó la postura de docentes y personas en general, mismo que generó la discriminación dentro de distintos espacios públicos como las escuelas, a muchas de las mujeres que quisieran estudiar alguna carrera caracterizada por dar cabida únicamente al género opuesto.

REFERENCIAS

- [1] Comesaña, G. (2010) Ivone Gebara: una religiosa y teóloga ecofeminista. *Clepsydra: Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista*. (9), pp. 41-68.
- [2] Mexía, M. (2017) *La educación de las mujeres en Sonora, indicios de su historia*. México. COMIE., pp. 5.
- [3] Cfr. Oropeza, L. (2017) *La carrera de farmacia en la Escuela Comercial e Industrial para Señoritas de Guadalajara*. México. COMIE., pp. 3.
- [4] Obeso, R. V. (2004) Balance histórico de la participación política de las mujeres colombianas en el siglo XX. *Historia Caribe*, 4(9), pp. 7-22.
- [5] Cfr. Vaca, A. (2006) Educadoras, política y religión en Jalisco, siglo XX. *Revista Electrónica Sinéctica*, (28), pp. 64-74.
- [6] González, T. (2008) El aprendizaje de la maternidad: discursos para la educación de las mujeres en España (siglo XX). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 15 (46), pp. 91-117.
- [7] Castellanos, R. (1973) *Mujer que sabe latín...* México: Ed. SEPSETENTAS, pp. 23.
- [8] Martínez, F. (1997) *El oficio del investigador educativo*. México: Ed. Research.